

Amados hijitos míos, Soy el Señor.

*Les ruego contemplen el Rostro de mi Madre,
Madre de las Angustias, de los Dolores,
Madre del Redentor.*

*Sientan su Corazón atravesado por las espadas
de la aflicción y consuelen a María, la excelsa
Madre de Dios, hagan sonreír su Corazón y el mío
pues mucho la amo y deseo verla feliz.*

*Hijitos míos, acompañen a María,
Madre del Cordero de Dios, en todo su pesar,
en toda su tribulación.*

*Caminen junto a Ella,
llenen de rosas y jazmines su Corazón.*

*Alivien su dolor, así también harán feliz al Señor;
darán júbilo, hijitos míos, al Redentor.*

Yo Soy, Yo Soy, Yo Soy el Señor.

Yo Soy el Cordero de Dios.

Amén, Aleluya.

¡Gloria al Señor!

PRIMER DOLOR

LA PROFECÍA DE SIMEÓN EN LA PRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚS



Amadísima hijita mía, mi Madre, la Bienaventurada Virgen María, sufrió, padeció mucho dolor. Hija mía, siente en tu corazón mi dolor al verla padecer por Mí. Consuélala y haz que las almas ofrezcan sus dolores, amarguras y penas para consolar a María, su Madre, hermosa Madre de Dios, en su aflicción.

Hijitos míos, entreguen a mi Madre sus pesares, sus dolores, conviértanlos en perlas, diamantes para su Corazón.

Amén, Amén.

¡Gloria al Señor!

Hijitos míos, el Corazón de mi Madre fue traspasado de dolor, sin embargo guardó su dolor en su Corazón.

Hijitos míos, ofrezcan sus penas y aflicciones por amor a mi Madre, Madre del Salvador y alégrese en Ella, la excelsa Madre de Dios.

SEGUNDO DOLOR

LA HUÍDA A EGIPTO
CON JESÚS Y JOSÉ



Hijita mía, acepta el dolor por amor al Señor.

*Hijitos míos, entreguen a mi Corazón todo su pesar.
Acepten las cruces de cada día, no huyan del dolor
pues es Vida para mi Corazón.*

Amén, Amén.

¡Gloria al Señor!

*Hijitos míos, Yo acepté el dolor por amor a mi Padre,
Yo por ustedes di mi Vida en la Cruz. He redimido a
la humanidad con mi Muerte de Cruz, pues sientan
mi amor en sus corazones y entréguenme entonces
sus dolores y aflicciones por amor a mi Madre y a
Mí, que Soy su Salvador.*

*Hijitos míos, acepten sus dolores y penas de cada
día, acéptenlos. Hijitos míos, Yo, el Señor, los he re-
dimido, he ofrecido mi dolor. No huyan de las penas,
de los sinsabores de sus vidas, pues con ellos alivia-
rán mi Pasión.*

TERCER DOLOR

LA PÉRDIDA DE JESÚS EN EL TEMPLO



Hijita mía, jamás pierdas tu amor por el Señor.

Hijos míos, jamás abandonen a su Madre y al Amor que Soy Yo.

Hijos míos, jamás se pierdan por las vanidades de este mundo y encuéntrame vivo en sus corazones. Yo Soy el Señor y los amo, los amo con todo mi Corazón.

Hijos míos, los busco, necesito de ustedes y de su amor por el Señor. Hijos míos, por favor no se pierdan en las vanidades del mundo, vengan a Mí, al Señor. Aquí estoy junto a mi Madre, los necesito.

Vengan hijos míos, consuelen el Corazón de María y mi Corazón.

CUARTO DOLOR

EL ENCUENTRO DE JESÚS
CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO DEL CALVARIO



Amada hijita mía, acompáñame en este camino a la Cruz.

Hijos míos, lleven con valentía las cruces de cada día, las aflicciones de la vida, así harán más liviano mi dolor. Así, amados hijos míos, acompañarán y consolarán a mi Madre en todo su pesar.

Hijos míos, acompañen a María, Madre del Cielo y alegren su Corazón, llenen de rosas su camino junto a Mí que Soy Salvador y Redentor.

Amén, Aleluya.

Amén, Aleluya.

Llevo en mi Corazón mucho dolor, mucha aflicción. Hijos míos, carguen la Cruz del Amor, alivien su dolor. Hagan feliz mi Corazón.

QUINTO DOLOR

LA CRUCIFIXIÓN Y LA AGONÍA DE JESÚS



Hijita mía muy amada, acompáñame en esta hora de Pasión, de Dolor, de Redención.

Hijitos míos, acompañen a mi Madre, Madre de los Dolores, en toda su angustia y desolación.

Hijitos, almas amadísimas del Señor, consuelen a mi Madre con su amor, con sus entregas y ofrecimientos; hagan con ellos amor.

Amados hijitos míos, Yo, el Señor, he dado mi Vida por cada uno de ustedes. He muerto en la Cruz, mas vivo estoy hoy; celebren junto a mi Madre la Vida, la verdadera Vida en el Señor.

Hijitos míos, vivan con alegría y con esperanza sus días y hagan de ellos amor para mi Corazón.

• Avemaría •

SEXTO DOLOR

LA LANZADA
Y EL RECIBIR EN BRAZOS A JESÚS YA MUERTO



Hijita mía, aquí estoy Yo, el Señor, dando mi vida por ti, entregando mi vida por cada uno de mis hijitos. Consuela a mi Madre en todo su dolor.

Hijitos míos, con cada falta de amor, cada indiferencia y falta de caridad mi Madre sufre, padece; lleno de tristeza su Corazón de amor está.

*Almas amadísimas del Señor, vivan en Mí, en el Señor y rechacen toda falta de amor, todo lo que no viene, procede del Señor. Así harán feliz a mi Madre y a Mí, al Señor, darán dicha y gozo a mi Corazón. Amén, Amén.
¡Gloria al Señor!*

Hijitos míos, abran su corazón al Señor. Los amo a todos, en ustedes espero, en cada corazón. Hijitos míos, acompañen a María, mi Madre, en todo su dolor.

Hijitos míos, acompañen los dolores de María aceptando los propios con amor y resignación. Yo también he padecido y mucho he sufrido Yo, el Señor, el Señor, el Señor.

SÉPTIMO DOLOR

EL ENTIERRO DE JESÚS
Y LA SOLEDAD DE MARÍA



Hijitos míos, dejen enterrado para siempre el pecado en sus vidas pues Yo, el Señor, necesito a mi lado hijos con corazones vivos en mi amor, en el amor del Señor.

Almas amadísimas del Señor, acompañen a mi Madre con su amor y sus corazones, dispuestos a dejar para siempre todo aquello que no es de Dios. Así serán para Ella, mi hermosa Madre, consuelo en su dolor, alivio y reparo en su tribulación.

Amén, Aleluya.

¡Gloria al Señor!

Amada hijita mía, acompaña a mi Madre, Madre del Dolor, en toda su aflicción. Acompáñala y consuélala en todo su pesar. Alívala, Ella lleva mucho en su Corazón.

Hijitos míos, hoy y siempre sepulten toda falta de amor, toda ausencia de Dios en su corazón. Hijitos míos, acompañen, asistan a mi Madre, su Madre, en toda su aflicción. Ella padece gran dolor, desolado está su Corazón, rasgado de dolor se encuentra hoy su Corazón. Hijitos míos, Yo Soy el Señor. ¿Acaso no comprenden cuán grande es su dolor? El dolor de mi Madre, Madre de las Angustias, Madre del Salvador. En silencio ofrezcan sus penas, sus amarguras,

tristezas y den vida, alivio y consuelo al Corazón de mi Madre; hagan feliz al Redentor. Hijitos míos, Yo Soy el Señor, el Señor. Almas mías, almas del Señor, reparen hoy a mi Madre, acompañen su Corazón. Amén, Amén, Amén.

Hijitos míos, consuelen a mi Madre, ofrézcanle a Ella todo su amor. Sean hijitos buenos y amorosos, llenen de rosas el Corazón de mi Madre y reparen con buenas obras todo su dolor. Hijitos míos, Yo Soy el Señor, el Señor y les pido abran sus corazones al Amor, al Salvador, al Rey de reyes, al Redentor.

Hijitos míos, por favor llenen de besos a María, Madre de Dios, denle consuelo y reparo a su Corazón. Ella es Madre de todos los hombres, es Madre mía, es Madre de los Dolores y Angustias, es Madre del Señor. Hijitos míos, por favor abracen a María, la Llena de Gracia y acompáñenla con su amor en todo su pesar, en toda su tribulación.

*Amén, Amén, Amén.
¡Gloria al Señor!*

Hijo Soy Yo de mi Madre, Madre de los Dolores, Madre de las Angustias, Madre del Redentor.

• Avemaría •

Yo, el Señor, deseo todos mis hijos reparen en María,
la excelsa Madre de Dios.

Reparen su dolor, su pesar, su aflicción.

Yo, el Señor, deseo mis almas ofrezcan sus corazones
a María, mi Madre, la Madre del Salvador.

Llenen de rosas el Corazón de mi Madre,
la excelsa Madre de Dios.

Amén, Aleluya, Amén, Aleluya.



Sean hijitos míos sus corazones lienzos para el
Corazón de mi amadísima Madre en donde Ella pueda
aliviar tanto dolor, tanta aflicción.

Sean sus corazones hijitos míos paños de amor para
enjuagar el dolor de María, Madre de las Angustias,
Madre del Verbo Encarnado, del Amor Hermoso,
Madre del Cordero de Dios .

Hijitos míos, sean sus corazones
hermosos lienzos para su Corazón.

Amén, Amén, Amén.



Amados hijitos míos Yo, el Señor, les ruego abracen
el Corazón de mi Madre con todo su amor.

Yo, el Señor, deseo abracen a María, mi Madre,
la Madre excelsa de Dios.

Amén, Aleluya.



ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

*Dulce María, Madre de Dios,
Madre de las Angustias, Madre del Salvador,
recibe hoy y siempre en tu Inmaculado Corazón
todo el amor y la ternura de mi pobre corazón
para mitigar así tanta aflicción.*

*Sean mis pensamientos y sentimientos
todos del Señor.*

*Sean mis obras todas
como rosas y jazmines
que quiten una a una las espadas de tu Corazón.*

*Sea mi vida aquí, María, dulce Señora mía,
himno de gozo,
sonrisas para tu Rostro,
consuelo y alivio para tu Corazón.
Amén.*

CORONA DE LOS DOLORES DE MARÍA

La Santísima Virgen María manifestó a Santa Brígida que concedería siete gracias a los que diariamente le honrasen considerando sus lágrimas y dolores y rezando siete Avemarías:

- *Pondré paz en sus familias.*
- *Serán iluminados en los Divinos Misterios.*
- *Los consolaré en sus penas y acompañaré en sus trabajos.*
- *Les daré cuanto me pidan , con tal que no se oponga a la voluntad adorable de mi Divino Hijo y a la santificación de sus almas.*
- *Los defenderé en los combates espirituales con el enemigo infernal y protegeré en todos los instantes de su vida.*
- *Los asistiré visiblemente en el momento de su muerte; verán el Rostro de su Madre.*
- *He conseguido de mi Divino Hijo que las almas que propaguen esta devoción a mis lágrimas y dolores sean trasladadas de esta vida terrenal a la felicidad eterna directamente, pues serán borrados todos sus pecados, y mi Hijo y Yo seremos su consolación y alegría.*

Practicemos esta Devoción meditando los Siete Dolores que padeció la Santísima Virgen María y rezando un Avemaría en cada dolor.